



El parque Celsia Solar, Bolívar, de la generadora Celsia, empresa de energía del grupo Argos. FOTO: CORTESÍA CELSIA

## Argos le apuesta cada vez más a la energía

El Grupo Argos compró activos de Enertolima e invertirá cerca de 2,5 billones de pesos en energía renovable. Entrevista con Jorge Mario Velásquez, presidente de la organización.

RICARDO AVILA - DIRECTOR DE PORTAFOLIO | @travilapinto

Con activos cercanos a los 50 billones de pesos al cierre del año pasado, el Grupo Argos se autodefinió como una matriz de inversiones sostenibles en infraestructura. Además de participar en el negocio de cemento, es un jugador importante en concesiones viales y aeroportuarias a través de Odinsa y de energía, por medio de Celsia. Precisamente, esta última anunció hace semana y media la primera gran operación del 2019, consistente en la compra de activos de Enertolima.

Considerado una multititana, el Grupo es el principal inversionista directo en Estados Unidos de origen colombiano, en donde es un importante jugador en el ramo del concreto. Para hablar sobre los resultados de las diferentes líneas de negocio y las perspectivas de corto y mediano plazo, EL TIEMPO habló con Jorge Mario Velásquez, presidente de la organización desde hace tres años.

Hace algo más de una semana anunciaron la compra de los activos de Enertolima por 1,7 billones de pesos, ¿cómo se puede interpretar eso?

Es una operación muy interesante por varias razones. La primera porque es una oportunidad de crecimiento inorgánico significativo, pues casi duplica el número de hogares que atendemos en transmisión y distribución de energía: ahora serán 1,1 millones. Desde el punto de vista financiero, apunta a fortalecer las ganancias antes de impuestos e intereses. Por otro lado, le sube el perfil a este segmento dentro del grupo, algo que es bueno porque es un ramo menos volátil, más estable en el tiempo. Además, estamos comprometidos con mejorar los indicadores de servicio, lo que va a redundar en beneficio de los usuarios.

Pareciera que siguen con el acelerador a fondo...

Así es. Arranco por decir que tuvimos un 2018 muy bueno, en el cual conseguimos el ingreso más alto de la historia de este Grupo: más de 14 billones de pesos. La utilidad creció 32 por ciento y la propuesta es entregarles a los accionistas un dividendo que aumenta en dos veces la inflación.

¿Cómo ve el país?

Me llena de entusiasmo lo que está pasando. A partir del segundo semestre del año pasado, muchos sectores de la economía presentan movimientos positivos y nosotros no somos la excepción, porque el cemento en enero creció siete por ciento. Además el consumo de energía aumentó a tasas del cuatro por ciento y el tráfico carretero también siete por ciento. De manera que hay una dinámica positiva en la mayoría de los negocios y eso invita a seguir invirtiendo. Hay que ser justos en reconocer que los estímulos que se produjeron a través de la ley de financiamiento son adecuados, van en la dirección correcta, promueven la inversión, promueven la formalización y creo que están mandando señales para creer en el país.

¿En qué se traduce eso en el caso de Argos?

Vamos a seguir invirtiendo. Para comenzar, cerca de 2,5 billones de pesos en energías renovables: estamos con un banco de proyectos de alrededor de 550 megavatios en energía solar y eólica. Nos encontramos ampliando la capacidad de producción de cemento en Colombia y contamos con tres proyectos de iniciativas privadas en el sector de infraestructura: la perimetral de la sabana de Bogotá, el nuevo aeropuerto de Cartagena y la ampliación de El Dorado, que suman unos seis billones más.

Comencemos con energía.

¿Qué más se puede decir?

Queremos estar en las diferentes áreas, con hídrica en gran y pequeña escala, con presencia importante en Colombia, pero también mirando oportunidades en otros lugares, particularmente en Panamá y Centroamérica. También entendemos la necesidad de ampliar la matriz de generación, trabajando en las renovables no tradicionales. Y claro, ser jugadores en transmisión y distribución.

El país ha avanzado en la que todas las tecnologías participan. ¿Qué debería seguir hacia adelante?

Es fundamental mantener el equilibrio con la posibilidad de que todas las tecnologías participen. Si algo es bien importante para el futuro de la competitividad es el costo de la energía y su sostenibilidad. El país debe mantener la matriz balanceada entre convencionales y no convencionales. Es fundamental que la competencia sea por mérito. Vamos en la dirección correcta, equilibrando la oferta y la demanda en términos de regulación que no permitan la concentración excesiva de algunos jugadores. Hay que avanzar más en ese camino. Esto permite contratos de más largo plazo, mejores condiciones de visibilidad en los dos lados.

¿Están interesados en Electrificado?

Hemos sido muy claros en el sentido de que toda la operación de esa compañía es de un tamaño demasiado grande para nuestra organización. Sin embargo, estamos dispuestos a mirarla, en el caso de que se confirme la posibilidad de manejar mercados más pequeños. Vamos a hacer el análisis con juicio, a la luz de nuestra capacidad financiera y de lo que podemos aportar.

Pasemos a infraestructura. Hicieron dos propuestas muy

ambiciosas con respecto a Bogotá y Cartagena...

El aeropuerto de Bogotá es un activo estratégico del país. Lo que estamos proponiendo es abordar una conversación de manera educada, ágil y rápida sobre la necesidad que tiene el país de tomar una definición sobre su ampliación. Ese terminal pasó de 9 a 32 millones de pasajeros en 10 años, crece a dos y media veces el ritmo de la economía. A ese paso va a copar su capacidad, que está alrededor de los 38 millones de pasajeros, en un par de años. Por eso propusimos hacer una tercera pista corta donde quepa 68 por ciento del tráfico aéreo, pues es para aviones más pequeños, y más adelante construir una segunda terminal, lo que nos da tranquilidad por varias décadas.

Cartagena como ciudad-región tiene un crecimiento importante. Ahí estamos proponiendo una obra inicialmente para 10 millones de pasajeros, que puede ser ampliada secuencialmente hasta los 30 millones. Eso generaría una dinámica interesante para conectar Norteamérica con Suramérica, para volver ese punto un hub de Centroamérica y el Caribe.

¿Cómo va el renglón del cemento?

Bien, en perspectiva. El país está consumiendo 12,5 millones de toneladas al año, mientras consumía cinco millones hace apenas siete años. Vemos una dinámica positiva de unos meses para acá, en particular. Aun así, el consumo per cápita es bajo en comparación con el resto de Latinoamérica y ni se diga de países que tienen programas intensivos de infraestructura. Tenemos una capacidad de producción del 30 por ciento por encima de la demanda, pero no se nos olvide que se encuentra repartida en todo el territorio, de manera que las dinámicas regionales son más relevantes. Hay un balance razonable de oferta y demanda y unas perspectivas de crecimiento importantes. Nosotros, de hecho, estamos creciendo y estamos invirtiendo unos 80 millones de dólares en expansión de negocios en Colombia.

Entre los temas que han surgido relacionados con Hidroituango, ustedes han salido mencionados como proveedores del cemento y un supuesto conflicto de intereses. ¿Cuál es su posición al respecto?

Esta organización no tiene contratos con Empresas Públicas de Medellín. Cementos Argos participó desde el 2011 en un proceso de licitación que abrió el consorcio constructor con todas las firmas proveedoras de cemento de concreto y cementos especiales de alta resistencia. En ese proyecto requerían capacidades logísticas,

técnicas y un respaldo importante para poder clasificar como proveedor y fuimos escogidos. Para tener un poco de contexto, esto representa no más del punto dos por ciento del volumen de cemento nuestro en el negocio de infraestructura. En 2016 me nombraron en la presidencia del Grupo Argos y se abre un proceso de selección de quién debería reemplazarme en la cementera; en ese momento, con presencia de consultores internacionales, con candidatos internos, externos, Juan Esteban Calle se postula para ser presidente de Cementos. Es un hombre bueno, que por sus cualidades es seleccionado para ser presidente de la filial. De manera que no hay ningún conflicto de interés.

La situación de Venezuela inquieta. A ustedes les expropiaron una planta. ¿Qué expectativas tienen?

Ese tema pasa por distintas aristas, de lo general a lo particular. En lo general, celebró y aplaudió la posición del presidente Duque, de su gobierno y del grupo de Lima en el restablecimiento de un sistema democrático abierto en Venezuela. Me duele la tragedia humanitaria. Para Colombia esta es de vital importancia, aparte de una enorme oportunidad al ayudar en la reconstrucción de ese país. Desde el punto de vista de nuestros negocios, en el 2006 en marzo nos fue arrebatada una planta en la que se invirtieron cerca de 250 millones de dólares, que amplió capacidad y estaba operando, pero se decretó la expropiación y nunca se pagó. Hemos buscado por todos los canales jurídicos y diplomáticos hacer respetar nuestros derechos y aspiramos que nos sea o indemnizada o restituida como activo.

¿Dónde espera ver a Argos en cinco años?

Queremos continuar siendo un jugador relevante en infraestructura en el negocio de cemento, energía y concesiones. Nos vemos en esos tres negocios potenciando la exposición a otros países en las Américas, porque no es solo un elemento de competitividad empresarial, es un elemento de equidad social, de permitir más y mayor acceso a muchos productos para mejorar las condiciones de muchas personas. Seguiremos con presencia en un buen número de naciones, aunque nuestro foco siempre estará centrado en Colombia.

En un plano más amplio, ¿qué le gustaría que suceda en el país?

Que llegara más inversión con vocación de largo plazo. Pero, para eso, hay que someterse a reformas estructurales importantes. En esa lista quisiera resaltar tres: pensiones, salud y justicia. Deberíamos comenzar por ahí.



JORGE MARIO VELÁSQUEZ  
Presidente del Grupo Argos

"Arranco por decir que tuvimos un 2018 muy bueno, en el cual conseguimos el ingreso más alto de la historia de este Grupo: más de 14 billones de pesos. La utilidad creció 32 por ciento".